

Ciclo de Otoño 2017

Sesión 692. Teatro Apolo

lafactoria-almeria.com
Cineclubalmeria@gmail.com

CINECLUB
ALMERÍA

Estados Unidos del amor Una película de Tomasz Wasilewski

Ficha

Título original Zjednoczone Stany Miłosci

Dirección Tomasz Wasilewski

Guión Tomasz Wasilewski

Producción Piotr Kobus, Agnieszka Drewno.

Montaje Beata Walentowska

Fotografía Oleg Mutu

Dirección Artística Katarzyna Sobanska

País Polonia-Suecia

Año 2016

Duración 106 minutos

Idioma polaco

Estreno en España 07 de julio de 2017

Calificación mayores de 16 años

Ficha artística

Agata
Iza
Renata
Marzena

Julia Kijowska
Magdalena Cielecka
Dorota Kolack
Marta Nieradkiewicz

Carol
Jacek
Ksiodz Asam

Andrzej Chyra
Luckasz Simla
Tomek Tyndyk

Sinopsis Año 1990. Polonia acaba de abrirse al capitalismo. Entre la novedad de las cintas VHS, las clases de aeróbic y los discos de Whitney Houston, cuatro mujeres intentan lidiar con la represión sexual y con sus amores insatisfechos. Agata, una joven madre atrapada en un matrimonio infeliz, se siente atraída por un sacerdote. Renata, una solitaria profesora de ruso ya en su madurez, se obsesiona con su vecina Marzena, una ex miss que sueña con ser modelo. La hermana de esta, Iza, la estricta directora de la escuela donde trabaja Renata, tiene una aventura con el padre de una alumna. Cuatro mujeres, aparentemente felices, deciden que ha llegado el momento de intentar cambiar de vida.

Premios

2016: Premios del Cine Europeo: Nominada a Mejor guión

2016: Festival de Berlín: Oso de Plata Mejor guión



Tomasz Wasilewski (Polonia, 1980)

Nacido en 1980, el primer trabajo del guionista y director Tomasz Wasilewski fue un largometraje de bajo presupuesto titulado *W sypialni* (En una habitación), estrenado en el Festival Internacional de Karlovy Vary 2012 e invitado a participar en numerosos festivales. Su segunda película, *Płynaciewiezowce* (Rascacielos flotantes), se estrenó en el Festival de Cine de Tribeca 2013 y fue incluida en la lista Top Films de Indiewire. Ganó el primer Premio Este del Oeste en Karlovy Vary 2013, el Premio al Mejor Director en el Festival de Cine de Transilvania 2014, el Premio del Público en el T-Mobile Nuevos Horizontes de Wrocław, y el Premio al Mejor Director Novel y el Premio del Jurado Joven en el Festival de Cine Polaco de Gdynia.

ESTADOS UNIDOS DEL AMOR se presentó en el Cinemart y en el Mercado de Coproducción del Festival de Berlín 2014. Fue invitada a la Sección Oficial del Festival de Berlín 2016, donde tuvo lugar su estreno mundial, siendo ganadora del Oso de Plata al Mejor Guión.

Estrenó su primera película, *W sypialni* (En una habitación), en 2012, la historia del encuentro entre un hombre y una mujer. Un año después llegó *Płynaciewiezowce* (Rascacielos flotantes), en torno a un triángulo amoroso, que fue un éxito en numerosos festivales. ESTADOS UNIDOS DEL AMOR es su tercer largometraje.

¿Cómo nació esta historia sobre cuatro mujeres, la melancolía y la transformación del sistema polaco en los años noventa?

ESTADOS UNIDOS DEL AMOR nace de las impresiones e imágenes arraigadas en la memoria del niño de diez años que era yo en los años noventa. Más tarde, siendo ya un adulto, empecé a preguntarme qué aspecto tenían mis padres cuando eran treintañeros. Fue entonces cuando me di cuenta de que el mundo les ofrecía cosas totalmente diferentes de las que me ofrece ahora. En realidad, esta película es una serie de reflexiones de un chico que madura y empieza a apreciar otro tipo de valores. No empecé a escribir por impulso, como ocurrió con mis dos anteriores películas. Esta vez empecé a escribir acerca de Agata, y su historia me inspiró para seguir adelante. Me sentí fascinado por la historia de las mujeres que vivieron la transformación del sistema polaco.

¿Por qué?

Las mujeres representan una gran parte de mi adolescencia, mucho más que la política de la época. Viví la transformación social y política polaca a través de sus ojos. Vivíamos en unos bloques militares. Todos los hombres trabajaban en el mismo sitio, las mujeres solían quedarse en casa a cuidar de los niños y del hogar. Se cruzaban en las escaleras, en la tienda de ultramarinos, charlaban. Las mujeres eran mi mundo. La Sra. Danuta, nuestra vecina, pasaba por casa cada tarde para tomar un café y charlar un poco con mi madre. Las dos eran amas de casa. Siento no acordarme de qué hablaban, pero lo recuerdo como una especie de ritual. Era normal presentarse en casa de las vecinas sin previo aviso. Las relaciones entre vecinos eran mucho más abiertas, nada formales. Recuerdo las fiestas onomásticas de mi madre; venían muchas mujeres a cenar y a celebrarlas durante los tres años que mi padre se fue a trabajar a Nueva York. Por eso la película empieza con la celebración del santo de Marzena y su marido llamándola desde Alemania Occidental.

¿Se acordaba de esas mujeres mientras escribía el guion?

Desde luego, pero ningún personaje de la película es una copia exacta de una persona real. Cada protagonista es un personaje de ficción basado en mis impresiones de las numerosas personas que he conocido. De niño iba a clases de baile, por eso el aula donde da clases Marzena, interpretada por Marta Nieradkiewicz, una reina de la belleza local que sueña con ser modelo, es idéntica a la que yo iba. Recuerdo a la profesora bailando entre nosotros, lo que me sirvió de inspiración para varias secuencias. El personaje de Marzena también se construyó pensando en Agnieszka Pachalko, que fue Miss Polonia y Miss Internacional en 1993. Vivía muy cerca de nuestra casa y era una auténtica estrella en Inowrocław, la ciudad donde crecí. Pero las dos mujeres, la de carne y hueso y la de ficción, no son iguales. Agnieszka lucía una larga melena rizada y recuerdo que iba a misa con una estola de zorro blanco, casi brillaba. Sin UNA ENTREVISTA CON TOMASZ WASILEWSKI embargo, Marzena es una discreta chica rubia de pequeña estatura. Para el personaje de Iza, al que da vida Magdalena Cielecka, intenté acordarme de la directora de mi colegio. ESTADOS UNIDOS DEL AMOR no solo está poblada del recuerdo de personas a las que conocí, sino también de lugares, como el videoclub. Supongo que iba allí con cierta frecuencia. Antes de que mi padre trajera un vídeo de Alemania Occidental, yo iba a la tienda de alquiler solo para sentirme rodeado de películas. Me limitaba a leer los títulos, no podía hacer otra cosa. Recuerdo que en muchas cintas había dos títulos, *Rambo* y *Dirty Dancing*, luego llegó *Pretty Woman*. En esa época nadie se preocupaba por los derechos de autor y solían grabar dos títulos en el mismo VHS. Ese tipo de tienda no ofrecía las obras maestras de Federico Fellini ni de Ingmar Bergman. ¿Quién en mi barrio habría visto una película de Bergman? La gente quería cambios, quería sentirse bien. Quería ver películas estadounidenses. Aquí diré que tengo la cabeza llena de recuerdos de aquella época, pero en ESTADOS UNIDOS DEL AMOR cuento algo acerca de lo primario, de lo básico y también de lo extraordinario del ser humano. Siempre he creído que las emociones de los seres humanos no cambian. Se amaba con la misma intensidad en 1883 que ahora en 2016. Sin embargo, las ideas políticas y sociales pueden influir en el pensamiento y cambiar la forma en que se vive. Si la película estuviera ambientada en la época actual, las emociones de mis protagonistas hubieran sido las mismas, pero sus elecciones hubieran sido diferentes.

¿Más fáciles quizá?

Es probable. Por ejemplo, hace 25 años, al menos en mi barrio, muy poca gente se divorciaba. No conocí a una chica con padres divorciados hasta los 16 años. Estaba asombrado y no sabía muy bien cómo comportarme con ella. Hoy en día, el divorcio es habitual en Polonia, pero sigue habiendo mucha gente incapaz de acabar con un matrimonio desgraciado. Imagine lo difícil que debía de ser separarse cuando una pareja formaba parte de una comunidad claustrofóbica y aislada. Siempre me asombran las parejas que se esfuerzan en permanecer juntas a toda costa. Agata, a la que interpreta Julia Kijowska, lleva 15 años casada. Sabe que su marido la quiere, pero no consigue superar la sensación de soledad que vive en su matrimonio. Cada vez se hunde más, aunque aparentemente su vida es perfecta, tiene un marido atento, una hija preciosa, un trabajo. No consigue explicar por qué se siente así. Agata y las otras mujeres de la película se enfrentan a sentimientos que nadie entiende. Cada una quiere dar un paso adelante, pero ninguna sabe cómo se hace. Es posible que muchos digan que su comportamiento carece de sentido común, pero ¿no nos ocurre a todos?